

El fatal destino de una niña que inició una relación sentimental en la red social más grande del mundo podría ocasionar una nueva legislación en E.U. sobre delitos en Internet. | Por Gonzalo Piñeros

Un ángel engañado

“Se supone que tú deberías ser mi mamá y estar de mi lado”, le reclamó Megan Meier a su madre. Estas fueron las últimas palabras de la niña de 13 años antes de salir corriendo a su habitación. Allí se encerró. El golpe de la puerta retumbó en la casa. Luego llegó un profundo silencio; era una tranquilidad incómoda, incierta.

Tina y Ron, los esposos Meier, aparecen frente a Gary Tuchman reportero del programa *Anderson Cooper 360 grados*, de la cadena de noticias CNN.

La mujer lleva un suéter gris de cuello alto; es rubia, de pelo liso, usa peinado corto; sus ojeras reflejan que duerme poco y su tono de voz se balancea entre la indignación y la culpa.

El hombre lleva el pelo corto, casi rapado a los lados de la cabeza. Tiene ojos claros, bigote y barba alrededor de la boca. Su camisa es a cuadros azules y tiene pegado cerca del corazón un botón blanco con la cara de Megan.

Ambos relatan lo que sucedió, antes y después del 16 de octubre del 2006, día en que Megan cerró la puerta de su cuarto con la firme intención de suicidarse.

Megan, relata Tina, conoció en MySpace, la red social más grande de Internet, a un joven atractivo de 16 años. Su nombre era Josh Evans. El adolescente se mostró interesado en Megan y empezaron a sostener una relación virtual, supervisada por Tina.

Durante casi un mes, Megan y Josh intercambiaron a través de la red mensajes y conversaciones tiernas,

Megan, de 13 años, conoció en MySpace a un joven atractivo de 16 años. Su nombre era Josh Evans. El adolescente se mostró interesado en Megan y empezaron a sostener una relación virtual, supervisada por la madre de la niña.

"Todos te odian y el mundo sería un lugar mejor sin ti", fue el último mensaje de Josh a Megan.

FOTOS: JEFFREY

El pasado 16 de junio, casi dos años después del suicidio de Megan, Lori Drew se declaró inocente de los cargos de conspiración y acceso sin autorización a computadores protegidos para obtener información usada para infligir sufrimiento emocional.

llenas de frases típicas de dos niños que creen estar enamorados.

La niña, quien estaba obsesionada con su elevado peso y había sido diagnosticada con depresión y desórdenes de atención desde sus primeros años de infancia, encontró en Josh un aliado para superar sus problemas.

Sin embargo, todo cambió después de una pelea de Megan con una amiga del colegio. El perfecto Josh rompió su máscara y le dijo a la niña que no quería seguir siendo su amigo porque le habían dicho que ella trataba mal a sus amigos.

A ese dardo siguieron otros en los que el 'príncipe azul' señaló de gorda y prostituta a Megan. La estocada final rezaba: "Todos te odian y el mundo sería un lugar mejor sin ti".

Tina se enteró de los mensajes de Josh y discutió con su hija, a quien le exigía que dejara de visitar MySpace y que abandonara la relación con Josh.

"Se supone que tú deberías ser mi mamá y estar de mi lado", cuenta Tina, con los ojos cristalizados por las lágrimas, que fue el reclamo de Megan ese día. Luego oyó la puerta de su cuarto y llegó el silencio.

La decisión de Megan El piso de la habitación de Megan es alfombrado. Al atravesar la puerta, se ve una cama a la izquierda y un ventanal en la pared del fondo. A la derecha de la entrada, hay una mesa de madera, destinada a las tareas escolares. En la pared junto a la ventana hay un tocador blanco, con un espejo y varios cajones; está adornado con papeles y accesorios de color rosa; pegados al espejo hay fotografías y recortes de modelos y cantantes. El armario está en medio del tocador y la mesa. Es un enorme clóset de puertas altas y blancas. Allí, en ese vientre de madera vacío, Megan se ahorcó.

El silencio, demasiado agobiante para llegar a ser confundido con tranquilidad, fue el delator del acto desesperado de Megan. La primera en ver el cuerpo colgante de la niña fue su madre. Tina sospechó que algo pasaba ante la quietud de la niña y se dirigió a conversar con su hija. No pudo pronunciar ni una sola palabra. Ante la imagen de Megan flotando por el aire con un cinturón estrangulándole el cuello, solo pudo gritar.

Al oír el lamento, Ron corrió a la habitación. Vio cómo Tina intentaba bajar a Megan de la muerte. La abrazada como podía, la alzaba con desesperación. De los ojos de la niña brotaban algunas lágrimas. Él le ordenó que buscara un cuchillo para cortar el cinturón y relevó a Tina en la escena del clóset.

Destrozado el lazo homicida, el padre empezó a realizar ejercicios de reanimación en el cuerpo moribundo



de la niña, que cayó al piso. "Por favor, Megan, por favor", cuenta Ron que le suplicaba a su hija mientras le empujaba el corazón para adentro. Aunque su madre asegura que sintió cómo se moría su hija, Megan no falleció ahí. Solo hasta el otro día su deceso fue determinado por los médicos.

¿Quién mató a Megan? Tina le dice al reportero que nunca se perdonará que su hija la buscó antes de suicidarse para encontrar apoyo, y ella no supo dárselo porque estaba alterada y molesta con el rumbo que había tomado la relación con Josh.

Llora frente a la cámara. Se reincorpora rápidamente y acusa: "Yo había ido a la policía días antes para verificar la autenticidad de la cuenta de Josh en MySpace, pero no hicieron nada".

Para los padres, el responsable de la decisión de Megan es el joven atractivo que apareció de la nada en la red social. Querían conocer al culpable, al desgraciado que trató de puta a su hija y la condujo al suicidio.

Pero Josh Evans no pudo ser hallado. No solo porque nadie lo conocía y el único contacto era su perfil virtual. La verdad era otra. Josh realmente era el invento de una vecina de los esposos Meier.

Lori Drew es el nombre de esa mujer. A sus 49 años creó a Josh. Lo imaginó y lo fabricó con el propósito de ser el hombre perfecto para Megan. Esta mujer, que en fotos por Internet aparece sonriendo y luce como una 'gordita' buena gente, es madre de una ex amiga de Megan e incluso había ido al funeral de la hija de los Meier.

Según el informe de CNN, un vecino alertó a la pareja Meier de que Drew era la culpable. De acuerdo con

Todo cambió después de una pelea de Megan con una amiga del colegio. El perfecto Josh rompió su máscara y le dijo a la niña que no quería seguir siendo su amigo porque le habían dicho que ella trataba mal a sus amigos.

LAS VERDADERAS RAZONES DEL SUICIDIO

El suicidio de Megan Meier a causa del rompimiento de una relación con un joven que conoció a través de MySpace abre el debate sobre los peligros y consecuencias del uso de Internet en niños y adolescentes.

Para María Guerrero, especialista en psicología infantil y clínica, no necesariamente una ruptura amorosa en línea lleva a todos los adolescentes al suicidio, al igual que en la vida real; pero en casos especiales, como el de Megan, quien tenía dificultades de interacción social y síntomas depresivos desde la niñez, es posible.

"La dificultad que viven adolescentes y preadolescentes, como esta niña, se reduce a las limitadas posibilidades de interacción social y a problemas de índole familiar", pues en ese entorno en el que se adquieren las habilidades necesarias para solucionar problemas.

Leonardo Acosta, psicólogo clínico y terapeuta familiar, concuerda con su colega y cree que "el rompimiento de la relación en línea fue el detonante del suicidio, pero no la causa real". El experto señala como posibles causas la fragilidad de la personalidad, la soledad y la depresión de Megan.

Así mismo, de acuerdo con Acosta, en Internet muchos jóvenes frágiles, solitarios y deprimidos buscan reconocimiento, valoración y apoyo, ante la precaria red social real que tienen.

Sin embargo, apunta Guerrero, la Red es también un refugio para todo tipo de personalidades, no solo los depresivos o solitarios. La verdadera dificultad radica en el tipo de relaciones que se establezcan: "como herramienta para afianzar vínculos reales es ideal, pero como herramienta para iniciar nuevas relaciones es desastrosa, puesto que cualquiera puede estar al otro lado de la red".

la investigación oficial que se realizó tras la denuncia, Drew instigó y monitoreó una cuenta en MySpace, "la cual fue creada con el único propósito de comunicarse con la hija de los Meier".

"Yo fui a buscarla a su propia casa", revela Tina, quien confiesa que lo que le dijo al padre de Drew, quien abrió la puerta, no puede ser dicho en TV. El abuelo solo se limitó a decirle que dejara las cosas así, que era lo mejor para todos en el pueblo de O'Fallon, Missouri.

Un caso abierto El 16 de junio del 2008, casi dos años después del suicidio de Megan, sentada frente a una corte federal de Los Ángeles (E.U.), Lori Drew se declaró inocente de los cargos

de conspiración y acceso sin autorización a computadores protegidos para obtener información usada para infligir sufrimiento emocional.

Al parecer, y esta es la tesis de los padres de Megan y la fiscalía, Drew creó a Josh para burlarse de Megan, quien había peleado con su hija. La mujer, por su parte, negó haber abierto la cuenta en MySpace y haber enviado mensajes a Megan.

Para el fiscal Thomas P. O'Brien, esta sería la primera vez que el estatuto federal sobre el acceso a computadores protegidos, empleado contra delincuentes informáticos que adquieren ilegalmente datos, es implementado en un caso de redes sociales, informó CNN.com

Josh Evans no pudo ser hallado. No solo porque nadie lo conocía y el único contacto era su perfil virtual. La verdad era otra. Josh realmente era el invento de una vecina de la familia Meier.

Varios expertos coinciden en que este caso puede trazar nuevas normas y pautas en la legislación sobre delitos en Internet.

Sin embargo, O'Brien fue enfático al manifestar que Drew es una mujer adulta "que usó Internet para ir contra una adolescente, con resultados horribles".

Además, el abogado resaltó que cualquier adulto que utiliza Internet o una red social para humillar a otra persona, particularmente a un niño o adolescente, debe ser consciente de que sus acciones pueden tener serias consecuencias.

Al cierre de esta edición, no se había determinado la fecha del juicio. Drew se encuentra en libertad al pagar una fianza de 20 mil dólares y por ahora escapa a una condena que, de llegar a ser declarada culpable, le impondría 20 años de prisión.

Tina, la madre de Megan, lleva las fotografías de su hija a todas las entrevistas con medios posibles. En las imágenes se ve a una niña rubia, de pelo largo, ojos claros, cejas delgadas y con brackets sonriendo frente a la cámara. Aparece sin ninguna lágrima, sin ningún cinturón al cuello, feliz, como todos en MySpace o Facebook.